



Diálogo sobre cambio climático realizan Medio Ambiente y Senapred en Coyhaique

Coyhaique.- En marco de la gira de la Ministra del Medio Ambiente en la Región de Aysén, se llevó a cabo la segunda experiencia regional de Taller-Diálogo Prevención Acción, instancia participativa organizada por el Ministerio del Medio Ambiente y el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres Senapred, para convocar a la ciudadanía a conocer y conversar sobre la capacidad de respuesta y resiliencia de las comunidades a los efectos de riesgos climáticos.

La actividad, que tiene como objetivo relevar la importancia de las fases de preparación, mitigación y respuesta ante las amenazas del cambio climático, considerando las altas vulnerabilidades de la región de Aysén, como el aumento de incendios forestales, remociones en masa por precipitación intensa, inundaciones en localidades del litoral y disminución de caudales de ríos por pérdida

de nieves, comenzó con la exposición de la Ministra Maisa Rojas, Prevención y Acción: enfrentando los efectos del Cambio Climático.

“En este diálogo abordamos cómo enfrentamos los desastres a la luz de la crisis climática, una conversación muy interesante en la cual visibilizamos las amenazas de las comunidades de Coyhaique, Puerto Aysén, en los distintos espacios territoriales de esta gran región, y cómo esas amenazas se profundizan con el cambio climático, muy relacionado con un ordenamiento territorial, muy necesario, que tiene que incorporar estas variables”, recalcó la Ministra, Maisa Rojas.

Posteriormente el director regional Subrogante de Senapred Aysén Carlos Ureta, quien expuso a las y los presentes: Emergencias, desastres o catástrofes que han afectado a la Región de Aysén los últimos años” abordando, entre otros, la nevazón



del año 2010 y los recientes incendios forestales en la recta Foitzick y sector los Chochos en la comuna de Coyhaique, y así también las acciones preventivas, planes de riesgo y acciones de simulacro que se han desarrollado desde el servicio.

“Estos diálogos que se están realizando, encabezados por nuestra Ministra del Medio Ambiente con nosotros como Senapred, son fundamentales porque el cambio climático está dejando ciertas situaciones complejas en el diario vivir y en nuestra población, conversamos del contexto nacional, pero en nuestra región sí tenemos situaciones como el déficit hídrico, incendios forestales que extienden su temporalidad, remociones en masa, etc. Entonces nos reunimos a reflexionar sobre cómo estar mejor preparados y estos diálogos nos van a dar un insumo importante para la toma de decisiones”, explicó el director (s) Carlos Ureta.

Actualmente, de las 10 comunas de la región de Aysén, existen cinco que cuentan con planes de acción comunal al cambio climático en elaboración y otras tres avanzan en su diseño. Sin embargo, desde Senapred reconocen la necesidad de avanzar en planes comunales de gestión de riesgo validados.

Una vez concluidas las exposiciones, los participantes del taller iniciaron un trabajo grupal donde re-

flexionaron en torno a tres preguntas sobre percepción y preparación al riesgo: ¿Qué se debe mantener, mejorar o cambiar en su territorio (localidad) para afrontar emergencias climáticas o desastres?, ¿Qué deberíamos hacer nosotros como comunidad para prevenir o prepararnos ante una emergencia o desastre?, y ¿Cómo las instituciones pueden acercarse mejor a las comunidades para implementar medidas de prevención y preparación?

El Consejero Regional y participante del diálogo, Benjamín Infante, destacó la oportunidad de reunir a la comunidad en torno a la temática, “es muy importante que nos hagamos cargo como comunidades de la región de Aysén de la prevención de los riesgos asociados al cambio climático, porque de esa manera podemos aumentar nuestra capacidad de resistir esos embates de manera mancomunada, porque son desafíos colectivos que nos afectan a todos (...) seamos parte de la solución, ya que, en cierta forma, también hemos sido parte del problema, ¿cierto? Porque hasta ahora, como región, hemos crecido de manera espontánea, sin planificación, y muchas veces en lugares que no son aptos para la construcción de viviendas, sino que son zonas de riesgo de desastre”, concluyó.

